



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO. ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GONI, RODRÍGUEZ CORREA, RODRÍGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencias.—Nuestra música de hoy.—Los músicos neerlandeses en España, por L. S.—El cólera y los pianistas, por M. Ossorio y Bernard.—San Franco de Sena en Barcelona.—Jardín del Buen Retiro.—El nuevo teatro italiano de Paris.—Variedades. Correspondencia Nacional, por W.—Noticias: Madrid, provincias, extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono terminó el 30 del pasado mes, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible, á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra Administración.

OTRA.

Un error cometido al cortar el papel que debía utilizarse para la tirada de nuestro número anterior, nos obliga á disponer una nueva tirada de dicho ejemplar, á fin de complacer á nuestros abonados y no desigualar en la forma la colección de nuestro Semanario.

Esto nos obliga á nuevos sacrificios que hacemos gustosos en obsequio de nuestros suscritores, y atendiendo principalmente al sostenimiento del crédito que en todas partes ha alcanzado nuestra publicación.

En breve procederemos al reparto del nuevo número, que no hemos vacilado en reproducir, atendiendo á las razones expuestas anteriormente con la franqueza y buen deseo que nos caracterizan.

do así que le correspondía el de *Marcha Nupcial*, que fué la pieza realmente repartida.

Hoy es cuando publicamos el precioso capricho *Pensée Matinale*, de Vernet, que de seguro ha de ser bien acogido por nuestros abonados.

LOS MÚSICOS NEERLANDESES EN ESPAÑA

Nunca se han hecho tan profundos estudios acerca de la historia del arte como desde hace algunos años. Y sin embargo, ¡cuántos tesoros hay todavía ocultos en los archivos! ¡Cuántos hechos permanecen aún ignorados!

Las artes plásticas, la pintura y la escultura, han gozado de un favor sin igual.

No hay quizá escultor ni pintor cuyo nombre no haya sido vuelto en todos sentidos y cuyas obras no hayan sido comentadas.

Se sabe si abandonó su país natal, cuándo y cómo vivió, y lo que hizo, conociéndose además los menores detalles de su vida.

Los músicos no han tenido siempre esa fortuna. Sólo se han seguido los pasos de los grandes compositores que han alcanzado las cimas de la gloria.

No hace mucho tiempo que han aparecido dos libros que constituyen una excepción á la regla general. Los tomos VI y VII de *La Música en los Países-Bajos*, escrita por M. Eduardo Vander Straeten. El uno nos habla de los músicos neerlandeses en Italia, y el otro, de los músicos neerlandeses en España.

Para emprender tan importante trabajo, se ha necesitado todo el esfuerzo de un hombre del talento y perseverancia de M. Vander Straeten, quien ha elevado á su país un monumento de erudición, sin rival en la materia.

Primero estuvo en Italia, y luego en nuestro país, con objeto de buscar en documentos auténticos la huella de cada artista y la procedencia de cada instrumento.



Al anunciar la música que repartimos con el número 234 de nuestro Semanario, cometimos un error. Atribuimos á la obra repartida el título de *Pensée Matinale*, sien-

De este modo, ha dado á luz hechos hasta hoy desconocidos y que contribuyen en alto grado á ilustrar la historia musical neerlandesa.

En España es donde su cosecha ha sido más fecunda.

Como observa M. Vander Straeten, pasó á España lo más escogido de la música neerlandesa, porque nuestros soberanos ordenaban cuidadosamente que se estrajera lo mejor que se conociese en materia de elementos vocales é instrumentales.

La influencia de la música neerlandesa se hizo sentir por espacio de cinco siglos en nuestra Península. Los músicos llegaban aquí en masa y no individualmente como en Italia, constituyendo á veces verdaderas comunidades.

Hoy mismo sobrevive en España la influencia flamenca de un modo característico, que no deja de impresionar vivamente al extranjero que visita nuestras hermosas regiones andaluzas.

Las famosas canciones populares españolas, cantadas y bailadas por los hijos del país y por los gitanos que pueblan los barrios bajos de las ciudades de Andalucía, llevan todavía el título genérico de cantos *flamencos*, y hasta los mismos gitanos usan idéntica denominación.

Semejante palabra debe tener un origen conocido. ¿Hemos de buscarla en el carácter de las canciones, ó en el carácter de los que las cantan?

M. Vander Straeten, debía estudiar tan importante asunto en su libro, y lo ha hecho con toda la conciencia y todo el interés posible.

Pero quizá no ha llegado á obtener una solución definitiva y satisfactoria.

Ofrécense, como es natural, varias hipótesis. O esas canciones fueron traídas á España por flamencos, ó descendientes de flamencos emigrados en otro tiempo en Bohemia, país originario de los *gitanos* ó *tziganos*, ó las canciones flamencas fueron importadas á nuestra tierra por flamencos procedentes *directamente* de Flandes, en tiempo de Carlos V.

Esta segunda hipótesis parece más verosímil y menos novelesca.

Sin embargo, es preciso advertir que las canciones así trasplantadas, han perdido mucho de su carácter primitivo, hasta el punto de no ser hoy posible reconocerlas.

Las canciones flamencas, distan mucho de ofrecer el carácter de las canciones del Norte. Son quejumbrosas y melancólicas, á pesar del ritmo de los acompañamientos, y tienen grandes afinidades con los cantos árabes, tales como se escuchan en los cafés de Tánger y de Tetuán.

Existe una tercera hipótesis que quizá sea la verdadera.

Esas canciones flamencas pueden ser en realidad cantos árabes, procedentes de Africa y adoptados por verdaderos flamencos de los Países-Bajos, ó por flamencos *tziganos*, llegados á España con las tropas bohemias.

Esperamos que tarde ó temprano se resolverá al fin este interesante y curiosísimo problema.

No obstante, si M. Vander Straeten no ha podido darle solución, á pesar de su indisputable penetración y talento, ha puesto en claro otras cuestiones de no menor monta que ha desarrollado con singular tino y perspicacia.

Desde el canto de los peregrinos flamencos entonado en el siglo XII en Santiago de Compostela, hasta los menores detalles de la historia de la capilla y de los trovadores, todo lo ha estudiado y ordenado admirablemente.

El publicista ha prestado un señaladísimo servicio á la literatura musical, á costa de grandes fatigas y de innumerables trabajos.

Pero las dificultades materiales nada significan para los que se sienten alentados por el amor al arte á que se consagran todas las fuerzas de su espíritu y de su talento.

L. S.

EL CÓLERA Y LOS PIANISTAS

La noticia que acabo de leer es curiosísima, de gran actualidad, y merece algo más que las cuatro líneas que la consagran algunos periódicos:

«Según un doctor alemán, no se ha dado caso de que haya sido atacada del cólera ninguna persona que se dedique al ejercicio del piano.»

Indudablemente en la noticia que antecede falta algo. Acaso se ha tratado de expresar en ella que una epidemia repele ó otra ó que no hay ejemplo de que el cólera haya entrado en casa donde se toque mal el piano; que un aprendiz sin facultades viene á ser como un desinfectante ó preservativo anti-colérico: algo, en una palabra, que aclare, explique ó justifique aquel anuncio.

De todas suertes, y si no se niega pronto la noticia, ¡desdichados de nuestros oídos y de nuestros nervios! Todo el mundo se creería en el caso de colocar un piano en su domicilio y aporrearlo día y noche sin descanso y con verdadero encarnizamiento, hasta que exclamemos, juntando las manos y dirigiendo nuestra mental oración al cielo: ¡Señor, el cólera, por favor! ¡No queremos la salud á tanto precio! ¡El cólera... ó una sordera para los vecinos de los pianistas aprensivos!

Porque, ¡cuidado que hay malos pianistas! El instrumento no puede ser más dócil; se presta, como ha dicho Halevy, á los más frívolos pasatiempos igual que á los más profundos estudios; y el que encierra tesoros de armonía, variedad incalculable de sonidos, y suple á una orquesta completa, es ya hoy un elemento de desinfección, un medio profiláctico y mañana será tal vez un recurso terapéutico. Esto último no lo ha dicho Halevy, pero lo digo yo, después de leer la noticia en que se consigna la observación del doctor alemán. ¡Qué ajenos estarán los constructores todos, desde Mario, Schreter, Erard, Soutcheweld, Piffiant, Pleyel, Bord y Kregelstein, hasta Ronisck y nuestro Montano, de que sus progresivos mejoramientos no iban á ser aplicados solamente á hacer más generalizados los tesoros músicos del piano, sino de que estaban trabajando para aumentar el caudal científico de los doctores Koch, Pasteur y Ferrán, para combatir al terrible huésped del Ganges!

No hace aún mucho tiempo que, ocupándome en el exámen de los medios preservativos que recomienda al hombre la ciencia, apuntaba la necesidad de vacunarse de la ternera contra la viruela, de *virgulas* contra el cólera, de baba contra la rabia y de todos los humores, incluso los de carácter menos público, para evitar el ataque de los mismos. Hoy tendríamos que agregar á estos preservativos la compra de un piano para ejercitarnos con él y ahuyentar con semejante sistema la epidemia.

No discutiré ahora la inoculación Ferrán, por ejemplo; pero séame lícito preguntar: ¿Qué relación puede tener la música, ó mejor aún, el piano, con la invasión de una enfermedad epidémica? La observación del verdadero ó supuesto doctor alemán, ¿no puede ser un reclamo de primera magnitud de algún fabricante de pianos? Verdad es que en este caso se habría añadido como nota: «Se advierte al público que los pianos de la fábrica A ó B son los únicos que constituyen preservativo eficaz.»

Decididamente renunció á investigar el secreto del suelto á que me refiero; pero lo triste es que indudablemente han debido leerlo muchos de mis vecinos de arriba, abajo y enfrente, pues me despiertan por la mañana con *El anillo de hierro*, de Marqués, me acompañan durante el día con todos los walses y polkas de Barbieri, Chueca y Valverde y me adormecen por la noche con *La danza de las bacantes*, de Gounod. Y menos malo que mis vecinos varían, pues amigo tengo sentenciado á escuchar doce horas cada día el dúo de *La tempestad*.

Esta constancia en un mismo tema me recuerda lo ocurrido á una señorita, cantante de afición.

Clotilde asiste de continuo á la tertulia de López y canta al piano, invariablemente, el *miserere* de *El Trovador*.

Anteanoche faltó á la tertulia por vez primera, y los señores de López advirtieron á los amigos que Clotilde estaba enferma.

—Acaso el cólera..., dijo un aprensivo, que estaba hablando de los horrores de Aranjuez.

—No tanto. Tiene solamente un cólico.

—¡Gran Dios!—interrumpió una señora.—Clotilde va á morir.

—¡Por un cólico!...

—Sí, señores; el cólico de esa señorita tiene forzosamente que ser de *miserere*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

SAN FRANCO DE SENA EN BARCELONA

Como en todas partes donde se ejecuta el drama lírico de Arrieta, *San Franco de Sena*, ha vencido también en toda la línea en la culta Barcelona.

Púsose en escena el viernes último en el teatro de Novedades de dicha ciudad, y el éxito más satisfactorio que pueda imaginarse coronó los esfuerzos de la empresa.

La obra fué apreciada desde los primeros momentos y el público pidió la repetición de los principales números.

Como es natural, entusiasmaron al auditorio la parte coral del primer acto, el precioso terceto, el ária de bajo, la escena de la cruz, el grandioso final del acto segundo, el coro de mujeres del tercero y el gran duo de tenor y bajo.

Recibimos oportunamente varios telegramas acerca del extraordinario éxito de *San Franco de Sena*, que hoy no publicamos por lo atrasadas que resultan ya sus fechas y lo ampliadas que vienen las noticias en los periódicos de la localidad.

Toda la prensa barcelonesa tributa grandes elogios á la obra, y conviene en que hace indiscutible honor al arte lírico nacional.

Hé aquí lo que dice acerca de dicha representación, nuestro apreciable colega *La Crónica de Cataluña*:

«Lo que atrae, pues, en la zarzuela que se estrenó ayer noche en Barcelona, en el Teatro de Novedades, son los armoniosos versos de Moreto, en los que brillan, cual esparcidas puntas de diamantes, bellísimos conceptos, imágenes galanas y chistes agudos, y la preciosa música que para esta obra escribió el maestro señor Arrieta y que le valió en Madrid un señaladísimo triunfo.

La refundición de la famosa comedia de Moreto, está hecha por el conocido escritor don José Estremera, con bastante acierto, pero sin que consiguiese dar grande interés á la acción, pues carece de ella el original.

La música es bellísima, bien trabajada toda ella, y á trozos inspirada; pero es de aquella clase de música que no basta oirla una sola vez para apreciar todo lo bueno que contiene. El segundo acto, á juzgar por la audición de ayer, es mejor que el primero, y el tercero supera á los dos precedentes.

En el último hay, entre otras piezas, un gran duo de tenor y bajo, y otro de tiple y tenor, que son magníficos; y entre las piezas de los actos anteriores, merece especial mención la escena primera del acto segundo.

En el desempeño se distingue de una manera notable el señor Berges, encargado del papel de protagonista. Solo un artista del talento y facultades del primero de nuestros tenores lírico-dramáticos puede soportar el trabajo de aquel papel, pues el personaje que representa está casi siempre en acción, siendo secundaria la de todos los demás. El señor Berges, lo mismo como cantante que como actor, estuvo anoche acertadísimo, y la numerosa concurrencia que llenaba el elegante teatro de Novedades le aplaudió con justicia repetidas veces.

La señorita Soler Di-Franco y los señores Soler y Constantí, interpretaron sus respectivos papeles con esmero, oyendo también resonar en

su obsequio las palmadas del público. En cuanto á la señora Pocoví y al señor Loitia, sea que no estuviesen ayer en plenas facultades, sea que éstas no se avengan al papel que tenían á su cargo, no estuvieron tan acertados como en otras obras.

Los coros estuvieron bastante bien, é igualmente la orquesta.

La obra ha sido presentada con lujo, apareciendo algunas decoraciones nuevas, de buen efecto.

Celebramos de todo corazón el último triunfo del maestro Arrieta, que proporcionado por el público barcelonés, tiene mas significación y elocuencia de lo que muchos se figuran.

JARDÍN DEL BUEN RETIRO

25 JUL 700

TEMPORADA DE VERANO.—TERCERO Y CUARTO CONCIERTO.

Tan lucido y brillante como los anteriores, estuvo el tercer concierto celebrado por la Sociedad *Unión Artístico-Musical*.

Abundaron como siempre las repeticiones, y la orquesta interpretó con su acostumbrada maestría el programa de la fiesta concebido en estos términos:

PRIMERA PARTE.

- | | | | |
|-----|--|--|-------------|
| 1.º | Zampa, overtura..... | | Herold. |
| 2.º | Andante del Cuarteto núm. 44, para instrumentos de cuerda..... | | Haydn. |
| 3.º | Soirée d' Eté, vales (1.ª vez)..... | | Waldteufel. |

SEGUNDA PARTE.

Cleopatra:

- | | | | |
|-----|--------------------------|---|-------------|
| 1.º | Overtura..... | } | Mancinelli. |
| 2.º | Andante (barcarola)..... | | |
| 3.º | Scherzo..... | | |
| 4.º | Marcha triunfal..... | | |

TERCERA PARTE.

- | | | | |
|-----|---------------------------|--|-----------|
| 1.º | Tannhauser, overtura..... | | Wagner. |
| 2.º | Moraima..... | | Espinosa. |
| 3.º | Amazonas, polka..... | | Espino. |

La tanda de walses de Waldteufel, *Soirée d' Eté*, es todo un prodigio de inspiración y de elegancia. Los motivos son preciosos y brillan con seductora gracia durante el trascurso de la obra, que es preciso admirar siempre por segunda vez.

Así lo hizo el público, haciendo repetir la tanda en medio de grandes aplausos.

Ocupó la segunda parte: La *Cleopatra* de Mancinelli, notable composición que fué ejecutada magistralmente por la orquesta, y escuchada con sumo agrado por el público.

En la tercera parte se repitieron la *Moraima*, de Espinosa, y las *Amazonas*, de Espino.

La concurrencia mucho mayor que en los anteriores conciertos.

* *

Cuarto concierto.

La temperatura favoreció de un modo extraordinario á la empresa, pues la noche convidaba á asistir al Buen Retiro y á oír buena música, bajo los frondosos árboles de tan ameno jardín.

El programa era seductor, según puede verse por las siguientes líneas:

PRIMERA PARTE.

- | | | | |
|-----|--------------------------------------|--|-------------|
| 1.º | Dominó Noir, overtura..... | | Auber. |
| 2.º | Polaka de Concierto..... | | Chapí. |
| 3.º | Soirée d' Eté, walses (2.ª vez)..... | | Waldteufel. |

SEGUNDA PARTE.

Bailables de *Faust*.

- | | | | |
|-----|----------------|---|---------|
| 1.º | Valse..... | } | Gounod. |
| 2.º | Adagio..... | | |
| 3.º | Allegreto..... | | |
| 4.º | Moderato..... | | |
| 5.º | Scherzo..... | | |
| 6.º | Final..... | | |

TERCERA PARTE.

- | | | |
|-----|--|----------------|
| 1.º | <i>El Reloj de Lucerna</i> , overtura. | Marqués. |
| 2.º | a <i>Wals lento</i> | } Leo Delibes. |
| | b <i>Pizzicato</i> | |
| 3.º | <i>Crisis</i> , polka. | Fliége. |

Puede decirse que se repitió todo el concierto, pues el público quiso oír por segunda vez la tanda de walses de Waldteufel, *Soirée d'Été*, casi todos los bailables del Fausto, la overtura de *El Reloj de Lucerna*, de Marqués, el *Wals lento* y el *Pizzicato*, de Leo Delibes, y la polka de Fliége, titulada *Crisis*.

Al pedir la repetición de esta última pieza, hizolo el público con cierta maliciosa intención, ajena al indisputable mérito de la obra de Fliége.

La palabra *crisis* es de verdadera actualidad, y ya se sabe que la gente se agarra á un clavo ardiendo, cuando así conviene á sus planes y propósitos.

¿Qué sucedería si se ejecutase una tanda de walses, titulada Cánovas y Pidal?

La orquesta, admirable como siempre, bajo la dirección del maestro Espino.

El Jardín animadísimo, el paseo circular restablecido y todo el mundo en extremo satisfecho.

Ahora sí que puede decirse que han entrado en calor los conciertos del Buen Retiro.

EL NUEVO TEATRO ITALIANO DE PARÍS

Ya es cosa resuelta. París tendrá teatro italiano durante el próximo invierno, y este teatro se instalará en la Gran Ópera.

Por espacio de tres meses, los martes, jueves y sábados de cada semana, la Academia Nacional de Música cederá su escenario, su material y su público á los señores Rovira y compañía, á quienes deseamos toda suerte de prosperidades y bienandanzas.

MM. Gailhard y Ritt han tomado toda clase de precauciones para que el negocio no pueda causarles el menor perjuicio.

El señor Rovira depositará 500.000 francos en garantía de su gestión, siendo los directores de la ópera los únicos responsables ante el Estado.

En caso de no ejecutarse lo convenido, MM. Gailhard y Ritt recibirán una indemnización de 200.000 francos.

El programa artístico no es aún muy conocido. Dícese que la Patti brillará al frente del personal, á pesar de ciertas vacilaciones de la famosa artista. También figurarán en la lista de la compañía la Durand, el tenor Masini y los barítonos Derojod y Battistini.

La ópera francesa tendrá que redoblar sus esfuerzos y su actividad para luchar con el repertorio italiano.

Los señores Rovira y compañía, piensan poner en escena el *Mefistófele*, de Boito, y la *Gioconda*, de Ponchielli, completando el programade la temporada *La Lucrecia Borgia*, *El Elixir de amor*, *La Sonámbula*, *El Barbero de Sevilla*, etc.

Los coros serán italianos, y en cuanto á la orquesta, se utilizará la misma del teatro, siempre que se presten á ello los señores profesores.

A todo esto, querrán saber nuestros lectores lo que significa la palabra *Compañía* puesta á continuación del apellido del empresario. Rovira y compañía, ó lo que es lo mismo, Rovira y caballo blanco.

¿Quién es él?

Pues el propio Masini, á quien el público de París ha olvidado sin duda, y que ahora va á competir en la misma escena con Gayarre, cantando cada cual en distinto idioma.

Veremos quién vence á quién, y cual de los dos tenores se lleva la palma de la victoria.

Nosotros tenemos formado ya nuestro juicio acerca del particular, y sabemos quién se alzará al fin con el santo y la limosna.

La lucha será encarnizada, y no dejará de ofrecer curiosos detalles de los que nos dará amplia cuenta la prensa de París.

Nosotros tendremos á nuestros lectores al corriente de todo cuanto ocurra, sin omitir ninguno de los accidentes del tremendo combate artístico que en breve ha de entablarse entre los dos primeros tenores de nuestra época. La cosa promete, y habrá de dar mucho de sí.

VARIEDADES.

UNA LECCIÓN DE JARNOWIK.

—¡San Juan!

—¿Qué mandáis, señor conde?

—¿Han dado la dos?

—Sí, señor: ¿quiere V. S. que ponga el tlbury?

—¿No sabes que hoy es día de lección? Ten cuidado cuando venga Jarnowik.

—Es verdad, señor conde, lo había olvidado.

Y diciendo estas palabras, San Juan salió del gabinete de estudio donde hacía una hora que el joven conde de Vatteville repasaba el último concierto de violín, compuesto por su maestro. El olvido del ayuda de cámara era tan excusable, cuanto que Jarnowik se hacía esperar muchas veces inútilmente. A pesar del compromiso formal de dar tres lecciones por semana á una hora fija, el maestro venía cuando se le antojaba; y muchos días dejaba de hacerlo, á pesar de saber que su discípulo lo esperaba religiosamente, y que tenía vanidad en ser visitado por el profesor á la moda, por el artista mimado de la sociedad, el cual, fuera por cálculo ó por naturaleza se hacía de rogar, y daba sus lecciones como concede una coqueta sus favores.

Es verdad que también eran aquellos unos tiempos en los cuales ser artista y extravagante eran una misma cosa, ó por mejor decir, no se podía ser una cosa sin ser la otra.

Jarnowick tenía veinticinco años cuando llegó á París en 1770, y se dió á conocer en un concierto de Lulli, de quien era discípulo: sus facultades nada tenían de sobresalientes; pero como en París todo se hace moda, Jarnowick fué acogido con entusiasmo; y desde su talento hasta sus modales fueron objeto del estudio de los elegantes de la corte. Desde aquel día fué el Garat del violín; y lo mismo que el cantor, abusó de la bondad paternal del público. Estando en Lyon anunció un concierto á seis francos la entrada; y como nadie concurriese, lo anunció al otro día á tres, con lo cual el salon se llenó de aficionados; pero en el momento de principiar se supo con gran sorpresa que Jarnowick se había marchado en una silla de posta, haciendo devolver la entrada: de esta suerte quería probar á los lioneses que daba más valor á su estimación que á su dinero. Un día se hallaba en una tienda de música, y por un descuido rompió un cristal que le fué cobrado por su dueño; entónces tiró un escudo sobre la mesa, y no habiendo con que devolverle el resto, exclamó: «no importa» y rompió todos los cristales cuyo valor cubría la moneda que había dado.

Pero volvamos al conde de Vatteville, que después de esperarlo dos horas perdía ya la paciencia y daba órdenes á su ayuda de cámara.

—San Juan, ve á casa de la marquesa de Nerac á ver si Jarnowick está allí: me parece que hoy le da lección de acompañamiento.

Un cuarto de hora después San Juan volvió á dar cuenta de su comisión.

—La señora marquesa me manda deciros que el maestro no ha ido todavía, y que si viene acá le diga V. S. que ella lo está esperando.

—¡Esto es prodigioso! ¡Hacer esperar á la marquesa! San Juan, haz enganchar.

—Muy bien, señor conde... pero iba á decirle á V. S. que cuando volvía de la casa de la señora marquesa, he visto pasar á lo lejos al señor Jarnowik en coche.

—¿En coche? ¿Y á dónde iba?

—Bajaba por la calle de Tournon hacía Buss.

—Eso es que va á jugar al billar al café de la calle de la Delfina: corre allá, San Juan, y dile que yo le he estado esperando... que le espero todavía.

El ayuda de cámara salió corriendo, y cuando volvió halló á su dueño comiéndose un ala de pollo para entretener su impaciencia.

—El señor Jarnowik, dijo, suplica á V. S. que tenga la bondad de esperar un instante, que va á jugar dos partidas.

—¡Como no sean más que dos no tardará mucho!

Pero pasaba media hora, una, dos horas y el maestro no venía: el conde desesperado tiró de la campanilla y envió de nuevo á San Juan al billar: á los diez minutos ya estaba éste de vuelta.

—¿Qué hay, San Juan?

—El señor Jarnowik va á venir en el momento.

—¡Cómo! ¿Dónde lo has dejado?

—En un coche yendo al bosque de Bolonia.

—¿Al bosque de Bolonia?

—Sí, señor; porque ha tenido una disputa sobre el juego y va á batirse; pero me ha encargado que le diga á V. S. que en el momento que despache vendrá volando.

—¡No siento que se bata, sino que luego se irá á cenar, y tendré que perder mi lección! San Juan, ven á vestirme, me iré á la comedia italiana y volveré á media noche, ¿me entiendes?

—Sí, señor conde, todo estará dispuesto.

En efecto, el conde salió, volvió á la hora indicada; y estaba ya en un profundo sueño cuando San Juan llamando á la puerta de la alcoba lo despertó.

—Señor conde... ¡señor conde!

—¡Qué hay! ¡qué se ofrece!

—Que ahí está el señor Jarnowik.

—¡Jarnowik!

—Sí, señor; ¡que viene á daros lección!

—¿Y qué hora es?

—Las tres de la mañana.

El conde tuvo que levantarse, se envolvió en una bata, y sin saber lo que hacía, entró en el gabinete de estudio, donde ya el maestro le aguardaba con el violín en la mano.

—Querido conde, dijo el artista, sin duda vengo á incomodaros; pero disimulad; ¡el día es tan corto, y tengo tantas cosas que hacer! He venido á probaros que sé cumplir mi palabra; conque vamos á la lección.

—¡Cómo! Jarnowik, os chanceais; ¡lección á estas horas!

—¡Por supuesto! Ahora mismo.

Y sin esperar más respuesta, el maestro empezó á tocar con una audacia y un entusiasmo que no le eran muy frecuentes: el conde le oía absorto, y él parecía encantado por la melodía que hacía exhalar al instrumento, cuando de pronto se oyó una exclamación en la pieza inmediata, cuya puerta estaba entreabierta: «Augusto» gritó una voz, cuyo sonido agudo daba á conocer que era de alguna mujer.

—¡Conde! ¿estais sólo? preguntó vivamente Jarnowik.

—Sí, contestó el conde, pero continuad.

El maestro no se lo hizo repetir: se hallaba en uno de esos momentos de entusiasmo en que el hombre se admira á sí mismo, y los aprovecha temeroso de no volverlos á encontrar; pero ántes de un minuto se sintió un ligero ruido, y apareció por entre las cortinas de la puerta una cabecita encantadora, envuelta en una preciosa papalina color de rosa: Jarnowik se levantó y dijo:

—Conde, ahora no direis que estabais sólo.

—No me tomaré el trabajo de negarlo.

Y como la linda cabeza volvió á ocultarse de pronto, el conde añadió:

—Vaya, Rosina, que ya te han visto, sal, que este es el amigo á quien tanto deseabas conocer.

—¿De verás? exclamó Jarnowik, dirigiéndose al conde; ¿y por qué no me lo habíais dicho ántes? Y vos, señorita, no me priveis del placer de reparar una falta que no he cometido.

Rosina era demasiado atenta para hacerse de rogar cuando la escitaba su misma curiosidad, así fue que, después de haber reparado algo su tocado, se presentó vestida con un elegante peinador de muselina, que bajando hasta sus piés, apénas dejaba ver las puntas de sus pantuflas primorosamente bordadas.

—Caballero, dijo al maestro, habreis estrañado mi imprudente curiosidad; pero se habla tanto de vuestro talento, que tenía un vivo deseo de conoceros: cuando oí las primeras fantasías en el violín, creí que sería el señor conde,

hasta que estrañando la maestría y gusto con que lo tocaban, me persuadí que seríais vos, y quise cerciorarme con la vista.

—¿Sois aficionada? preguntó el maestro.

—Mucho, contestó el conde que olvidaba la herida hecha á su amor propio, por dar una prueba de buen gusto en su elección amorosa; Rosina es artista también, tiene una voz hermosa y canta en la comedia italiana.

—¿Qué parte? interrumpió Jarnowik.

—¡Ah! en los coros, contestó Rosina, suspirando y bajando los ojos.

—No importa, repuso el artista, por ahí se principia, ahora es preciso no desmayar que nosotros os llevaremos adelante.

—Mil gracias; pero en este momento solo tengo que pedir os un favor, y es que toqueis para que yo os oiga, porque en vuestros conciertos no bastan los billetes para las duquesas y marquesas...

—Hoy, Rosina, el concierto será para vos solamente, y os prometo que ninguna duquesa ni marquesa será mejor servida.

Inútil es decir que Jarnowik se escedió á sí mismo, desplegando en las pocas horas que faltaban para el día toda la extensión de sus facultades artísticas, y que Rosina estaba encantada, confesando á cada paso no haber gozado en su vida de momentos más deliciosos.

—Querido conde, exclamó el maestro al marcharse, podeis asegurar que á nadie le he dado una lección igual: si quereis que se repita, tened ahí á Rosina, porque su mirada me electriza, me entusiasma, y en su presencia es cuando yo me creo un verdadero artista.

—Si eso basta, contestó el conde, no tengais cuidado: venid mañana á la hora de lección, que Rosina y yo os esperaremos.

—¡Convenido! Adios conde, adios, preciosa Rosina, hasta mañana.

El siguiente día á la hora indicada el conde se paseaba por su gabinete de estudio, mirando su relój, templando los violines y arreglando los atriles. Sin embargo, dieron las dos y no parecían ni Rosina ni Jarnowik, y empezaba ya á impacientarse, cuando entrando San Juan le entregó una carta que habían dejado en la puerta.

—¿Has visto al maestro? le preguntó abriendo el sobre.

—No señor, ni creo volverlo á ver, porque esta mañana ha marchado en posta para Prusia.

—¿Para Prusia? De ese modo no extraño ya su tardanza; pero... y Rosina, ¿por qué no ha venido?

—Seguramente lo dirá esa carta que me ha dado el portero.

El conde abrió el billete y leyó lo siguiente: «Mi querido Augusto.—Estoy desesperada porque tengo que dejaros; pero una persona que he conocido en vuestra casa, me ha probado que en la comedia italiana nunca saldré de corista. Por esta razón he resuelto pasar al extranjero, y marchó hoy en posta para Prusia: no os inquieteis por mí que yo os escribiré, y entre tanto tened presente este consejo: cuando os veais preferido por una mujer apasionada á las artes, no le hagais conocer otro que tenga más talento que vos. Rosina.»

—¡Diantre! exclamó el conde rompiendo la carta y mordiéndose los labios; esta lección sí que vale más que todas las de Jarnowik.



Barcelona 5 de Julio.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

En el teatro de Novedades se han reproducido las zarzuelas *El domínó azul*, *El diablo en el poder* y *El Sacristán de San Justo*, cuya ejecución ha tenido buen éxito, pues que fueron aplaudidos varios números y repetido alguno de las expresadas obras. Últimamente se ha puesto en escena en el mismo teatro *San Franco de Sena*, del maestro Arrieta, cuya obra ha sido muy bien recibida y bastante aplaudida, no menos que la ejecución de ella.

En el Tivoli se han reproducido las zarzuelas *Los Brigantes* y *La*

Africanita, cabiéndoles una ejecución bastante acertada, que obtiene repetidos aplausos del público. Continúan en el mismo teatro las representaciones de *Babolín* y *La Diva*.

En el Buen Retiro han cesado las representaciones de zarzuela, que atraían escasa concurrencia, así por la competencia que había de sostener con los otros dos teatros del mismo género de espectáculo, como por la floja ejecución que les cabía á las obras puestas en escena. La empresa del Buen Retiro, pues, ha hecho bien en sustituir con la ópera dicho espectáculo.

Anoche empezó en dicho teatro una temporada de ópera con cantantes de modesta categoría, contratados por la empresa. Inauguráronse las representaciones con la *Lucia di Lamermoor*, que cantaron la señorita Rog-Gilbert, el primer tenor, Pini, y Morales, barítono, en los papeles principales. La citada cantatriz tiene extensa voz de soprano, aunque algo dura en los agudos, bastante agilidad de ejecución para el género ligero, pero en la cavatina y rondó del acto tercero abusó de los gorgoros y variantes que introdujo en ambas piezas. El tenor debutante tiene escasa voz, de timbre desagradable y con menos facultades aún, habiendo salido nada airoso en el desempeño de su parte.

Cantó muy discretamente la de Astón el barítono Morales, conocido ya, quien ha ganado en voz y en el estilo de canto. Para el debut de otros cantantes esta noche ha de ponerse en escena el *Hernani* en el mismo teatro.

La compañía dramática de Vico continúa llamando concurrencia en el teatro Español y la de Catalina en el de Rivas.

W.



MADRID

Por persona autorizada, hemos sabido con verdadera satisfacción que nuestro querido amigo el compositor D. Cosme José de Benito, maestro de Capilla durante 26 años en el Monasterio del Escorial, tan conocido por sus muchas obras religiosas y de enseñanza y repetidas veces premiado por ellas, será en breve colocado por la Real Casa en un puesto análogo al que hasta ahora vino ocupando, y en tanto se le abonará el sueldo, como agregado al Real Patrimonio.

Aplaudimos este acto de justicia, y no dudamos que los demás individuos de la Capilla tendrán también alguna colocación, según los méritos y servicios que hayan prestado.

**

El señor Sapetti ha organizado un terceto musical, formado por los muy aplaudidos concertistas de acordeón y guitarra:

Don Julián Sapetti (director), don Joaquín de la Peña y don Alejandro García.

Dicho terceto da conciertos en salones y teatros, y recibe los avisos en la calle de Ponciano, 3, segundo derecha.

**

Ha dejado de formar parte de la compañía de zarzuela que dirige el conocido barítono don Maximino Fernández, la señora doña Francisca Carmona, la cual se halla á disposición de las empresas en su domicilio de Valencia, Puerto, 5, segundo.

**

No ha ofrecido novedad alguna en estos días el teatro del Príncipe Alfonso, en el que se han seguido representando las obras de repertorio que hasta ahora se han puesto en escena.

Definitivamente no se pondrá en escena la *Carmen*, de Bizet. ¡Valiente chasco se han llevado el público y los abonados!

**

El teatro de la Alhambra ha suspendido por tres días sus funciones. La Perlá y Carceller se van á Vigo.

En el nuevo cuadro figuran las señoras Martín Gruas y Zapatero, y el señor Castilla, que será el director de la nueva *troupe*.

**

Aún está algo nebuloso el porvenir de los teatros para el próximo invierno.

Del Real nada concreto se dice. En la Zarzuela funcionará una compañía de zarzuela bajo la dirección del señor Arderius, quien cuenta ya con dos obras de Zapata y Marqués, y una de Sellés y Chapí. Además se pondrán en escena varias operetas francesas arregladas al español.

Cereceda ha vuelto á tomar el Circo de Price, donde seguirá explotando el género cómico.

Dicen que cuenta con varias obras nuevas de las que últimamente han tenido mejor éxito en París.

El cuadro de compañía será el mismo de siempre, figurando en primer término la indispensable *Montañés*.

PROVINCIAS

CIUDAD-REAL.—Con el título de *Una reunión familiar*, escribe nuestro estimado colega *La Voz de la Mancha*, lo siguiente:

«Con motivo de ser el santo de la simpática profesora de piano señorita doña Eloisa Sánchez, tuvimos el gusto de asistir y presenciar en la casa de esta artista una verdadera solemnidad musical, el día 25 por la tarde, y si bien el carácter de aquella reunión era familiar, fué solemne en su forma, distinguiéndose las señoritas Espadas (E. y C.), Trinidad Romeralo, Cayetana Prado, Conchita Lemes, Santa Romeralo, Carlota González y Manolita Salvador, que ejecutó al piano diferentes *spartitos* de óperas, demostrando, á pesar de su tierna edad, una sorprendente disposición para vencer las dificultades que ofrece tan delicado y divino arte.

Cuanto dijéramos acerca de la interpretación dada por dichas señoritas á las piezas que ejecutaron, sería pálido, y la mejor frase que puede dedicárseles, es, que todas en general y cada una en particular, estuvieron inimitables, dadas las circunstancias que en ellas concurren respecto al corto tiempo que llevan de enseñanza.

La señorita Elena Espadas, nos hizo oír dos romanzas que cantó con sumo gusto y voz agradable, recibiendo tantos aplausos como cuando ejecutó en el piano la fantasía del *Fausto*; lo mismo sucedió á sus discípulas las señoritas hijas del Sr. Garrido, Delegado de Hacienda.

Después de un intermedio durante el cual se obsequió con dulces á los convidados por las señoras de la casa con la amabilidad que les caracteriza, se ejecutó una pieza á seis manos en el piano, sobre motivos de *Elixir d' amore* y una galop á cuatro por las señoritas Espadas (E. y C.) y Romeralo (T. y C.) que fueron calurosamente aplaudidas.

A petición de la reunión, la amable señora del Delegado de Hacienda tocó en el piano una preciosa y difícil fantasía, que con justicia le valieron muchos aplausos, y corroboró una vez más la fama que en esta capital se le concede como concienzuda artista, terminándose con dos fantasías de flauta con acompañamiento de piano sobre motivos de *Sonámbula* y *L' Ebreca* por el señor Escribano y la señorita Sánchez, á quienes felicitaron y aplaudieron.

Reciba nuestra cordial enhorabuena la profesora notable y distinguida amiga nuestra, por los grandes adelantos obtenidos con sus bellísimas discípulas, como igualmente éstas por su aplicación, sintiendo que la falta de espacio y tiempo nos impida detallar con la extensión debida las dulces y deliciosas horas que pasamos en aquella tan amena reunión.»

EXTRANJERO

Ha muerto en Temeswar (Hungria) Luis Liszt, hermano del célebre pianista.

Tenía setenta y tres años.

* *

En Berlín no se ha podido adjudicar el premio Meyerbeer, á causa de la insuficiencia de las composiciones presentadas por los tres individuos que han acudido al certámen.

* *

Algunos periódicos habían anunciado el próximo matrimonio de la Van-Zandt con un gran personaje ruso.

La artista ha desmentido semejante especie, por medio de una carta muy terminante y categórica.

* *

En Zurich se celebrará el 200 aniversario del nacimiento de Hændel por medio de una fiesta musical, que durará desde el 11 al 14 de Julio.

Cuatrocientos cantantes y una orquesta, dirigida por F. Hegar, ejecutarán *El Mesías* y *La Pasión, según San Mateo*.

* *

El repertorio de la Patti se compone de las obras siguientes:

Don Giovanni (Zerlina), *Le Nozze di Figaro*, *Otello*, *Il Barbiere di Siviglia*, *La Gazza ladra*, *I Puritani*, *La Sonnambula*, *Lucia di Lammermoor*, *Linda di Chamounix*, *Don Pasquale*, *La Figlia del Reggimento*, *Erenani*, *Il Trovatore*, *La Traviata*, *Giovanna d' Arco*, *Esméralda*, de Campana, *Don Desiderio*, del príncipe Poniatowski, *Velleda*, de M. Lenepveu, *Aida*, *Crispino e la Comare*, *Dinorah*, *Los Hugonotes*, *La Africana*, *L'Étoile du Nord*, *Marta*, *Faust*, *Romeo y Giulietta*, *I Lombardi*, *Fra Diavolo* y *Semiramide*.

* *

Anúnciase el debut en el teatro Real de Berlín de un nuevo tenor, llamado Muhlenfeld, que hace todavía muy poco tiempo era teniente del ejército alemán.

* *

La Patti ha cantado recientemente en Covent Garden *La Traviata* y *Semiramide*.

El teatro, lleno en ambas representaciones, y la *diva* admirable de facultades y de ejecución.

Dentro de pocos días cantará la *Carmen*, de Bizet, acompañada del tenor Engel y del barítono Del Puente.

* *

Dos compañías cantarán el *Lohengrin* en París durante la próxima temporada: la que dirige en la Ópera Cómica M. Carvalho y la sección italiana de la Grande Ópera.

En el reparto del primero de dichos teatros figura como protagonista M. Talazac.

* *

Carlos Lecocq está escribiendo una ópera cómica en dos actos, titulada *Plutus*, cuyo libro ha sido escrito por Alberto Millaud y Gastón Jolivet.

* *

Los periódicos de Italia prodigan grandes y merecidos elogios á nuestro compatriota el tenor Del Castillo, que acaba de cantar en Roma con gran éxito el *Rigoletto*.

El público ha celebrado sus excelentes facultades y su exquisito método y sus elegantes y finas maneras.

Unimos nuestros plácemes á los que la prensa extranjera tributa á nuestro distinguido paisano.

LARGA LISTA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo Srta. D. ^a Carmen	Reina, 45, 4. ^o derecha.
Bernis Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n. ^o 40, Palacio.
González y Mateo Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1. ^o
Gómez de Martínez Srta. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3. ^o derecha.
Lisó Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2. ^o derecha.
Palmer Srta. D. ^a Emilia	Pizarro, 13, 4. ^o interior, núm. 1.
Reyes Ortiz Srta. D. ^a María de los	Tudescos, 11, 4. ^o izquierda.
Martínez Calonje	Silva, 20, 2. ^o
Sánchez Srta. D. ^a Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. ^o
Arrieta Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. ^o izquierda.
Aranguren » José	Progreso, 16, 4. ^o
Arche » José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri » Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero » Pablo	Atocha, 120, entresuelo.
Busato pintor escen. ^o Jorge	Plaza Anton Martín, 52, pral derec.
Calvist » Enrique	Bailén, 4, 4. ^o izquierda.
Calvo » Manuel	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Cantó » Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Cerezo » Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll » Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino » Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarrona » José	Atocha, 18, bajo.
Fernández Caballero » Manuel	Tragineros, 30, pral.
Fernández Grajal » Manuel	Luzón, 1, 4. ^o derecha.
Flores Laguna » José	Justa, 21 y 23, 3. ^o
García » J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu » Juan	Preciados, 33, 3. ^o
Hernando » Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3. ^o
Herling » Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga » José	Desengaño, 22 y 24, 3. ^o
Jiménez Delgado » J.	Velázquez, 56, 2. ^o
Llanos » Antonio	San Bernardo, 2, 2. ^o
Marqués » Miguel	Greda, 34, 4. ^o
Martín Salazar » Mariano	Preciados, 13, 2. ^o izquierda.
Mata » Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir » Miguel	San Dámaso, 3, 2. ^o derecha.
Mirall » José	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Miralles » Juan	San Quintín, 2, 2. ^o
Mirecki » Víctor	Encarnación, 12.
Monasterio » Jesús de	San Quintín, 10, 2. ^o
Monge » Andrés	Espada, 6, 2. ^o
Moré » Justo	Arlabán, 7.
Montalbán » Robustiano	Trav. ^a del Horno de la Mata, 5, 2. ^o
Oliveros » Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. ^o
Ovejero » Ignacio	Bordadores, 9, 2. ^o derecha.
Pinilla » José	P. ^a los Ministerios, 1 dup. ent. dcha.
Quilez » Angel	Campomanes, 5, entres. ^o derecha.
Reventos » José	Jacometrezo, 34, 2. ^o
Saldoni » Baltasar	Silva, 16, 3. ^o
Santamarina » Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Serrano » Emilio	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2. ^o
Sos » Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. ^o
Vázquez » Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza » Dámaso	Arenal, 4.
Zubiaurré » Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid

EDICIÓN ZOZAYA

BALDASSARRE

ÓPERA EN CUATRO ACTOS

DEL MAESTRO

G. VILLATE

Estrenada en el Teatro Real de Madrid el 28 de Febrero de 1885.

PARA CANTO Y PIANO

Pesetas.

La gran partitura, elegante edición con el retrato del autor, su biografía y el libreto completo..	Precio <i>fijo</i> 20
<i>Raconto de Ester</i> , para S., cantado por la señorita Theodorini..	" 3
" " " M. S..	" 3
<i>Aria de Baltasar</i> , " B., cantada por el Sr. Battistini..	" 3
" <i>Ruben</i> " T., cantada por el Sr. Masini..	" 3
<i>Romanza de Ruben</i> , T., íd. por el Sr. Masini..	" 3

PARA PIANO SOLO

Pesetas.

Elegante partitura, con retrato del autor y su biografía.	Precio <i>fijo</i> 12
<i>Preludio</i>	" 3
<i>Gran marcha</i>	" 3
La misma partitura para cuatro manos..	" 4
BAILABLES DEL ACTO SEGUNDO.	
A <i>Marcha asiria</i>	" 3
B <i>Danza de Ossiris</i>	" 3
C <i>Entrada de Baal</i>	" 2,50
D <i>Pastoral</i>	" 3

En curso de publicación los demás números sueltos para canto y piano, piano solo á dos y cuatro manos, fantasías y demás arreglos para banda, orquesta y otros instrumentos.

LIBRETO EN ITALIANO

Una peseta.

VERSIÓN ESPAÑOLA

50 céntimos.

Esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios que deseen ponerla en escena, para la adquisición del material indispensable para su representación.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproducción ó arreglo de la misma. Todo ejemplar que carezca del número de orden y sello de la casa Zozaya, será tenido por fraudulento y perseguido ante los tribunales.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICIÓN

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL es el periódico más antiguo de su clase y que ha obtenido mayor éxito en España desde su aparición. Se publica todos los jueves y consta de ocho grandes páginas, á las que acompaña una ó dos piezas de música de reconocida importancia, edición gran forma, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 reales.

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album, cuyo precio marcado, que excede de 1.200 rs., demuestra que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.—Los precios de suscripción son los siguientes:

En España, 24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año.	En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).
En Portugal, 30 rs. trimestre, 56 semestre y 108 un año.	En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
Extranjero, 36 rs. trimestre, 68 semestre y 132 un año.	En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.	

Número suelto, sin música, UNA PESETA

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Grandes primas, para los suscritores en el presente año 85.

Se remite un número de muestra gratis á todo el que lo pida.